

muchas gracias a Dios, por auer-
nos lleuado, y traydo de tan san-
cto viage, y peligrosa jornada,
afsi de mar como de tierra. Estu-
vimos desde Tripol hasta llegar
a Venecia sesenta y seys dias. En-
tramds en la ciudad a diez y nue-
ue de Enero, del año de mil y qui-
nientos y ochenta y nueue. Estu-
vimos en todo este viage desde
el dia que salimos de Venecia,
hasta boluer a ella, cinco meses y
cinco dias.

CAPITULO DIEZ

del camino que bezimos desde la
ciudad de Venecia hasta
Senilla.

En

EN VENECIA
nos detuvimos
mes y medio, por
reparar la salud, y
trabajo del cami-
no, y recoger y corregir mis li-
bros que hallè estampados. Hof-
Pedome vn cantor dela Señoria,
que sellama Antonio de Ribera,
adonde fuy en su casa tan regala-
do, que mis padres no lo pudierá
hazer con mayor amor, que fue
causa, que tuviessè entera salud.

Salidos de Venecia, venimos
a Ferrara, y a Bolonia, y Florécia,
y Pifa, ciudades muy principales
d'Italia. Llegamos a Liorna puer-
to de Toscana en busca de las ga-

M leras

leras del gran Duque de Florécia que yuan a Marsella por la gran Duquesa su esposa, hija del Duque de Lorena. Hallamos al gran Duque en Liorna, adonde me hizo fauor que yo le besasse las manos: mandome dar posada, adonde me proueyan regaladamente, prometiome acomodar en las galeras del Papa, que las aguardaua por horas, para ir en compañía de las fuyas, las quales eran ydas adelante con las de Genoua, y Malta, que por todas etan diez y seys. Y van hermosamente armadas y adornadas, como para bodas de tan grandes Principes.

El capitan general del Papa
cum-

cumplio bien el ruego del gran Duque, regalandome en su galera Capitana, dandome su mesa, y camara de popa, y assi vine hasta Marsella, tan bien tratado, q̄ no se echaua menos la tierra.

Llegamos a Marsella la semana Sancta, y estuvimos la Pasqua. Las galeras quedaron en Marsella aguardádo a la gran Duquesa. Fletamos vn vergantin hasta Barcelona, y embarcados en el dos Ginoueses, el vno se llamaua Iuá Ansaldo, dos Italianos, y tres Españoles. Salimos del puerto con vn poco de mal tiépo, y fuymos con pesadumbre por no boluer a Marsella, y auiendo andado co-